

¡MUERTA!

—Muy embebido estás, Luis, en la contemplación de este cuadro. Hace hora y media que Alfredo, Humberto y yo llegamos a visitar este hermoso certamen del arte que en este año, más que en otro alguno, demuestra cuán rica es la imaginación humana, y cuán espléndida en color la paleta de la raza latina. Al entrar aquí te vimos absorto ante este laureado Lienzo, que llamó también vivamente nuestra atención; creímos observar lágrimas en tus ojos, y... ya sabes, que aunque no somos artistas, sabemos sentir y comprender la belleza y dolor como el que más; hemos, pues, respetado tu emoción, alejándonos durante largo rato que ya nos parece excesivo para dejarte sumido en las ideas poco risueñas que al parecer te atormentan.

—Tienes razón, Guillermo; si no fuera santo, sería estúpido lo que hago, pero fíjate, fíjate todos en estas dos figuras, y si recordais los primeros pasos de mi existencia como hombre, comprenderéis el imán irresistible que para mí ha de tener este lienzo.

—¿Cómo? ¿Será verdad? Esta es la cara de Carlos Grimol; y esta idealización de la muerte... sí, ciertamente, es Margarita, su preciosa hija, la mujer que cien veces nos juraste sería tu esposa!...

—¿Comprendéis ahora?... No, no, no es posible que ni aun así os deis cuenta del mundo de dolor que sobre mí pesa al recordar la triste historia de estos dos seres. Venid: aquí no puedo decir nada; hay confidencias que solo pueden hacerse en voz baja y entre muy pocos, porque el dolor tiene su recato y no le gusta mostrarse ante la indiferencia del mundo.

Luis y sus tres amigos subieron al coche del primero, que los condujo a la espléndida casa de salud que para el tratamiento de dementes el Doctor Luis de Ronzalve había establecido con éxito siempre creciente. Allí encerrado en su soberbio despacho, donde en amplia biblioteca rivalizaba la ciencia de antiguos y modernos, con el sin número de obras de arte que el resto de la estancia encerraba, comenzó Luis su relato.

—Hace próximamente diez años, siendo yo un muchacho enorgullecido con el título de Doctor en Medicina, y deseoso de gozar de los mil encantos que la vida de París ofrece a quien posee 25.000 francos de renta, una buena salud, y una sed hidrópica de Champagne y alegre vida, me encontré en el círculo de locos que por espacio de dos años fué el mío, á Carlos Grimol. De él supe que era pintor de talento, en aquella actualidad dormido. Con bella presencia, notable ingenio, siempre espléndido, sin que de modo positivo se pudiese determinar con qué medios contaba para subvenir sus enormes gastos, era el mejor y más alegre compañero de orgía, entre todos los que, como obedientes satélites le seguíamos. Su magnífico taller de la Rue Vaugirard si no abundaba en lienzos, sabía encerrar soberbios cuadros vivos que mostraban con escasicimos cendales las bellezas entonces más en boga del mundo galante. La reflexión y el hastio me hicieron disgustarme de aquella vida de ociosa crápula, por la que rápidamente caminábamos á nuestra total ruina, he querido á veces recordar con calma las monstruosas veladas del taller de Grimol, y he apartado con horror los ojos de la evocación de aquellas bacanales que solo podían compararse á las de los emperadores Sirios en Roma... y que como aquellas, tuvieron su castigo, que solo yo en todos sus detalles conozco.

Una noche, la recuerdo como si fuera hoy, estábamos media docena de los más locos, entre los locos cuerdos que por entonces en París se paseaban en casa de Lydia, la célebre bailarina de sangre gitana que á todos nos tuvo trastornados por espacio de dos años. Dos de ellos éramos Carlos que aquél día ocupaba el puesto de galán admitido, sancionado, y yo. De repente y como entre espesa bruma, cuando el choque de los vasos, el ensordecedor estrépito de desentonados cantos bágnicos en que constantemente y con monótona estupidez se repetían una y cien veces las palabras *vino y amor* vimos de rodillas delante de Carlos, sin poderlos explicar por donde había entrado, una anciana que le gritaba: «Señor, señor, por piedad; apresuraos, se muere ¡se muere! ¡tal vez lleguemos tarde! Yo estaba al lado de Carlos; de repente vi brillar en sus ojos un rayo de luz, mientras con voz ronca me decía: «Ven conmigo.»

Subimos en uno de los coches que junto á la alegre morada de la célebre Lydia á todas horas estacionaban y algunos instantes después nos deteníamos ante una casa, de más que humilde apariencia, sin que una sola palabra se hubiese cruzado entre nosotros, y la anciana que seguía sollozando dolorosamente. Subimos una escalera que me pareció interminable y por fin penetramos en una estancia donde reinaba el más absoluto silencio, y... allí, en un desvencijado sillón, con la cabeza echada en el respaldo, una mujer, joven todavía, y en cuyo rostro ni aun la muerte pudo borrar los rasgos de una indudable belleza, yacía tibia aún, apretando entre sus agarratados dedos un papel arrugado por las últimas convulsiones de la agonía. A sus pies una niña, casi una adolescente, inmóvil y con los ojos fijos, con esa fijeza propia del que está próximo á perder la razón, con la boca pegada á la mano que apretaba el papel, parecía también próxima á exalar el último suspiro. Con rápida mirada no ya de perdido, sino de antiguo alumno interno del más reputado Hospital de París, me hice cargo de la situación: «Vino, vinagre, mostaza, pronto algo con que atender á esta niña; para la madre todo es inútil» dije á la anciana que desde luego comprendí era la sirvienta. «Señor, nada hay en casa... ni tampoco dinero; hace dos días que carecemos de todo»... Me volví hacia Carlos que en aquél momento había logrado arrancar el papel de manos de la muerta, y que tras ronco grito al leer la firma cayó al suelo como herido por un rayo. La muerta era su mujer; la moribunda su hija y la carta... vedla; dice así:

«Carlos mío: Tras dos meses de total eclipse en que te has dedicado á cultivar el género de *desdeñado* Otelo, hoy por fin, te das á luz con un arranque, como tuyo, espléndido. Tu canastilla de flores, queen este tiempo debe haberte costado una fortuna, es digna de un príncipe purpurado. Su perfume me tiene loca; ven esta noche y... reconciliación completa; por cada copa de Champagne que juntos bebamos, te prometo un mundo de delicias, tu fidelísima y enamorada, Lydia»...

Esta carta destruyó de un solo golpe el muy lacerado corazón de aquella mártir que solo disfrutó una relativa felicidad en los primeros meses de su matrimonio. ¿Y la niña, único consuelo de aquella desdichada en sus interminables horas de soledad, me preguntareis? ¿Se dió cuenta de cómo murió su madre?... No, no lo sé, solo puedo decir que su estado de atonía, próximo á la imbecilidad, no la abandonó hasta pasados dos años, durante los que la tuve rodeada en esta casa de cuantos cuidados la ciencia y el cariño me sujerían.

A partir de este momento, Carlos abandonó la crápula para entregar su corazón á la pobre huérfana, y dedicarle su talento que puso al servicio del arte, esperando hallar en su cultivo el medio de rehacer la fortuna que había derrochado. Yo, movido en un principio por la compasión y el afán del hombre de ciencia que ansía luchar y vencer en un caso desesperado, comencé á tratar á Margarita como cliente predilecta, y acabé por interesarme profundamente por aquella niña de ideal belleza, cuya inteligencia veía próxima á extinguirse. Ni la mente del poeta inglés creando su *Otelia*, ni el Dante adorando á Beatriz pudieron nunca acercarse á la realidad de lo que fué *mi angel enlutado* como la llamaban todos en París. Al fin el amor del padre, ó tal vez los cuidados del apasionado amante, triunfaron y poco á poco volvió la inteligencia á brillar en sus ojos, la sonrisa á entreabrir sus labios, el amor á endulzar sus palabras. Entre tanto Carlos, á medida que volvía á sentirse dueño de sus pinceles, se atrevía á aspirar á más, siempre á más, para lograr un nombre ilustre á su hija en la esfera del Arte. De su portentosa paleta, veíanse claramente surgir prodigios de inspiración que se cotizaban á altos precios; pero ya no quería Carlos dinero, sino lo que con este no se adquiere *la gloria*.

Así transcurrieron cuatro años, los más felices de su existencia. Carlos conocía y aprobaba mis planes respecto á Margarita que cada día se mostraba más cariñosa con ambos.

Esperábamos su padre y yo que la niña cumpliera 18 años para sondear su corazón respecto á mí, cuando un día de otoño, frío por demás, al regresar con Ursula, la antigua criada de la visita que semanalmente hacía á la tumba de su madre, sorprendí en su mirada un brillo que me asustó. Al día siguiente, una violenta fiebre que duró 48 horas, hizo inútiles mis desesperados, mis locos esfuerzos; Margarita murió en mis brazos, y de ellos, no sé como ni cuando, me la arrebató su padre, cuya calma estóica, en aquellos momentos me incitaba al asesinato. Mi indignación se deshizo en imponentes imprecaciones, cuando vi á aquél hombre colocar el ideal cadáver sobre mullido lecho de revueltas flores, buscar una y otra vez el ansiado efecto de luz y por último... sí creído, trasladar al lienzo mi muerte, mi muerte adorada, por quien yo hubiera dado la vida de la humanidad toda!...

Y el tiempo, esa maldita esponja que todo lo absorbe ó todo lo borra, pasó sobre nosotros sin que entre Grimol y yo volviése á cruzarse más que el frío saludo matinal que se repetía por la noche al retirarnos á nuestras respectivas habitaciones.

En vano traté, algo más tranquilo, de indagar qué había sido del cuadro en el que mis lágrimas vi bosquejarse á mi Margarita muerta, y á su padre sorprendiendo la expresión que llevó al cielo; nada logré averiguar, hasta que transcurridos cuatro meses, al recoger el correo, entregué á Carlos un abultado pliego provisto de varios sellos. Le abrió, con su habitual indiferencia, y no bien fijó en el escrito sus ojos, una estridente carcajada me hizo correr á su lado... Todo fué inútil, Carlos al recibir la noticia oficial de que su cuadro «Muerta» había obtenido la gran medalla, perdió la razón y... vedla, es el que manotea allá en aquél macizo, con una tabla en la mano, que eternamente, cree estar pintando.

VICENTE RUIZ ROJO.

ERRORES FISCALES

Por la investigación de Hacienda de esta provincia, se ha formado expediente de defraudación á la empresa de diligencias que hace el recorrido de Sigüenza á Molina y de este punto á Monreal.

El acta de ocultación fué levantada el día veinticuatro de Julio, sirviendo de fundamento para justificar la ocultación, el hecho de haber comenzado á ejercer la industria dos días antes, sin haber presentado previamente el alta de la contribución industrial.

El hecho es verdaderamente singular. Suponer ocultación, y por tanto, deseo de defraudar á un industrial porque dos días después de comenzar el ejercicio de una industria no se ha dado de alta, supone un excesivo rigor en la aplicación de los Reglamentos, poco compatible con el espíritu de tolerancia que informa las prescripciones últimamente dictadas sobre la materia.

Es verdad que la ley considera defraudador á todo el que previamente al ejercicio de una industria no presenta el alta, pero no lo es menos que presentada dentro del mes, aunque el ejercicio comienza veinte días antes, no cabe suponer deseo de ocultar ni defraudar, puesto que la Hacienda al liquidar los prorrateos los días y cobra el mes íntegro, cualquiera que sea la fecha en que empieza la industria.

Así en este caso concreto al que empezó el día 22, se levanta acta el 24, y presenta el alta el veintiseis, se le pena cuando menos con la tercera parte de la multa como ocultador y le está vedado aplicar calificativo alguno para la

Hacienda, que le cobra desde el día primero por días en que ni ejerció ni soñó ejercer la industria.

La reforma del precepto reglamentario es urgente.

Todo el que presente su alta dentro del mes en que comenzó el ejercicio de su industria, no es defraudador, ni siquiera ocultador, por la sencilla razón de que en ese período no puede tener interés ni en ocultar ni en defraudar.

Y en tanto llega la reforma no debe ni puede emplearse tan excesivo rigor con el industrial de buena fé, para no dar rmas á los que á voz en grito piden la supresión de ciertos organismos.

ECOS CONCEJILES

Servicios municipales

Además de los servicios que se señalaban en el número anterior, los Alcaldes tienen que desempeñar como especiales del mes de Septiembre los siguientes:

—Hacer público que desde el día primero, hasta fines de Enero, pueden cazarse las aves que enumera la Real orden de 25 de Noviembre de 1896.

—Permitir que se efectúen las operaciones propias del accionado y embuido de las carnes de cerda, siempre que razones de salubridad pública no aconsejen lo contrario.

—Cuidar, de que los establecimientos de beneficencia particular de él dependientes, presenten sus presupuestos durante todo el mes.

—Cuidar los de cabezas de partido que no siendo capital de provincia tengan cárcel de Audiencia, de que las Diputaciones les faciliten por trimestres adelantados los fondos necesarios para cubrir las atenciones de éstas.

—Mandar al Secretario, en los pueblos de menos de 4.000 habitantes, que forme un extracto de los acuerdos tomados por el Ayuntamiento y Junta municipal durante el trimestre.

—Remitir al Gobernador de la provincia para su inserción en el *Boletín oficial*, el extracto indicado anteriormente una vez aprobado por la Corporación.

—Levantar las actas de arqueo del metálico y de la medición de los granos, una vez hechos los reintegros y ejecuciones del Perito, comprobando el resultado con los balances de los diarios de Intervención, dando cuenta al Ayuntamiento de los caudales disponibles el día 30 de Septiembre.

El Ayuntamiento ha exigido al arrendatario de consumos de esta capital, la fianza que debe constituir para responder de la recaudación del arbitrio extraordinario sobre especie de consumos no autorizadas.

La Comisión de festejos de nuestro municipio, marchó el miércoles á Madrid con el objeto de ultimar algunos detalles para las fiestas que con motivo de la feria han de celebrarse en esta población.

INSTRUCCIÓN PÚBLICA

En el número del martes último aconsejábamos al magisterio la unión más estrecha y la más firme perseverancia para la consunción de que el Estado lleve á sus presupuestos el pago de las atenciones de la primera enseñanza.

Ese mismo día recibía en audiencia el ministro de Instrucción pública á una Comisión de la Asamblea de Maestros, ante quien se expresó en la siguiente forma:

«Yendo todos unidos—ministro y maestros—espero ganar la batalla.»

Para ello precisa la más estrecha unión del magisterio y estar dispuestos para la lucha por si fuera menester.»

Entendemos, pues, que el Magisterio español debe unirse como un solo hombre en la seguridad de que si así lo hace verá realizadas sus legítimas aspiraciones.

Parece ser que el Ministro de Instrucción pública abraja el propósito de unificar el magisterio, creando escalafones y estableciendo categorías y sueldos análogos á la plantilla que tienen los demás funcionarios del Estado.

Si tal sucediera, los maestros habrían obtenido un triunfo.

El miércoles 28 visitó al ministro de la Gobernación una numerosa Comisión de la Asamblea del Magisterio, para pedirle que se active todo lo posible la solución del pago á los maestros.

El Sr. González (D. Alfonso) ratificó los buenos propósitos del Gobierno; pero expuso las dificultades que hay que vencer.

Recomendó á los visitantes que no procedan con precipitación en este asunto, que afecta muy directamente á la Hacienda municipal.

Como el Sr. Urzáiz tardará en regresar á Madrid bastantes días, esta cuestión del pago á los Maestros sufre un aplazamiento, que no deja de ser una dificultad más.

En breve se publicará en el *Boletín oficial* de la provincia el anuncio para que los Maestros de los partidos de Guadalajara y Sigüenza procedan á la elección de Habilitado.

La Junta provincial de Instrucción pública ha acordado adaptar el año natural para la formación del escalafón de los Maestros; y por consiguiente prorrogar el plazo del actual hasta el 31 de Diciembre próximo.

Nos parece acertada esta medida, pues de ese modo podrá la Diputación provincial presupuestar la cantidad á que ascienda el sobresueldo en sus presupuestos ordinarios.

Como según lo dispuesto por el Rectorado habría que anular la mayoría de los nombramientos provisionales de Maestros de las Escuelas dotadas con sueldo menor de 550 pesetas, que se hicieron en virtud de propuesta de las Juntas locales de los pueblos respectivos, teniendo en cuenta lo que dispone el art. 50

del Reglamento de 7 de Septiembre de 1899, vigente en aquella época, la Junta provincial ha acordado nombrar una ponencia para que estudie detenidamente este asunto.

El acuerdo nos parece muy acertado, pues se trata de una cuestión de importancia suma, y muy digna de estudio puesto que las disposiciones oficiales no están todo lo claras que fuera menester para resolver de plano el concurso de Enero de 1900.

Nos consta que por el Ministerio de Instrucción pública se ha pedido una detallada estadística de las Escuelas de esta provincia y sus sueldos correspondientes, lo cual nos prueba que en el asunto de pagos por el Estado de las atenciones de primera enseñanza, se viene trabajando sin descanso.

DE PROVINCIAS

Orense, 30.—Del domicilio de Félix Ferreiro, secretario del Ayuntamiento de San Amaro, en la parroquia de Carballino, han robado dos cajas de pañuelos de seda valoradas en 500 pesetas.

Han sido detenidos como presuntos autores del hecho, Esteban Romero, mercader ambulante, natural de Zamora y una mujer con quien hacia vida marital.

—En el pueblo de Valdorado, partido de Tribes, ha sido también robada la casa de Lorenzo González.

Los ladrones, que han sido presos por la Guardia civil, forzaron la puerta y se llevaron 125 pesetas en metálico y un reloj.

Todo ello ha sido rescatado.

—Los autores del robo de 9.000 pesetas hecho, según telegrafíe ayer, al cura párroco de Balongo, han caído en poder de la benemérita.

Los presos son Serafín Alvarez, tablero y Antonio López, zapatero.

De la cantidad robada se han rescatado 330 pesetas, encontrándose además á los detenidos dos cuchillos, un puñal y una palanqueta.

Cádiz, 30.—El Ayuntamiento se ha ocupado del asunto de las denuncias sobre administración de consumos.

El Alcalde procuró ocultar ó atenuar, por lo menos, los hechos; pero la impresión es que las denuncias tienen fundamentos muy reales, y que aunque no versan sobre cantidades importantes, permiten sospechar que existen mayores faltas.

Aunque se habla de la dimisión del Alcalde, estimo inexacto el rumor, y eso que el Alcalde, que pertenece á la marina de guerra, debiera considerarse incapacitado para el desempeño del cargo por varias razones legales.

Este y otros hechos han promovido gran agitación moral.

Urge remediar los grandes abusos de los Ayuntamientos de esta provincia en que existe un caciquismo desenfrenado.

Zaragoza, 30.—En Daroca se ha celebrado una reunión para tratar de la forma de distribuir los exiguos socorros llevados por el diputado Sr. Luazo.

Cuando pase con dirección á Cataluña el ministro de Agricultura, saldrá á la estación de Calatayud una comisión de Daroca para entregarle una reclamación contra la Compañía del ferrocarril central, atribuyendo á la mala construcción de éste los daños ocasionados por la inundación.

Ayer salieron dos compañías de pontoneros á los pueblos inundados, con objeto de limpiar las casas derruidas, donde los animales muertos, que se hallan en estado de putrefacción, constituyen un peligro para la higiene.

—La hermandad de la Sopa ha solicitado permiso al Gobernador para celebrar un jubileo procesionalmente por las calles, al que sólo asistirán hombres.

Se dice que el Gobernador ha conferenciado con el ministro para consultarle sobre la concesión de dicho permiso.

Se duda sobre la determinación que adoptarán las autoridades.

—El jefe de policía Sr. Artigas ha capturado á Juan Casanova, de cuarenta y nueve años, casado, por un brutal atropello cometido con una niña de ocho años en una casa de la calle del Serón.

La niña ha ingresado en el hospital gravemente lesionada.

INFORMACIÓN

Hemos tenido el gusto de saludar de regreso de su excursión veraniega, á nuestro buen amigo director de esta Academia D. José Casamitjana y á su bella sobrina Ricardina Sancho. Sean bien venidos.

Al primer teniente de Ingenieros D. Enrique Mathé y Pedroche, le ha sido concedida la Cruz de primera clase del Mérito militar con distintivo blanco y pasador del profesorado.

En breve dará comienzo la colocación de aceras en la calle de San Roque.

Ha sido nombrado ayudante de campo del general de brigada D. Lieer López de la Torre, el comandante de Ingenieros D. Eduardo Ramos y Díaz de Villa.

Se ha dado principio á las obras para el campo de tiro nacional, para las prácticas en esta ciudad, las que deberán estar acabadas para el día 20 del próximo Septiembre.

Ha sido agraciado con la cruz del Mérito Naval, el comandante de Ingenieros D. Juan Tejón y Marín.

Ayer verificóse en el campo de prácticas de la compañía areostática, una ascensión del globo sistema Parseval.

Según *El Economista*, se publicará muy en breve el Real decreto; y los dos puntos capitales del mismo son:

Primero. La separación entre las funciones gestoras y las que pudieran llamarse jurisdic-